

*\* El capacitador podrá seleccionar aquellas citas que considere oportunas para cerrar el Tercer momento del Primer Encuentro.*

*También puede incluir otras que le parezcan adecuadas y que no estén en este pequeño corpus.*

Citas extraídas de la conferencia de Ana Siro: “Libro-álbum, poesía y música: una combinación posible en la enseñanza” (2013)

“Para aproximarnos al libro álbum, de lo primero que debemos hablar es de su particular relación entre el texto y la imagen. Cuando tenemos un libro álbum en nuestras manos nos vemos sorprendidos por la presencia notable de la ilustración. Contrapunto de imagen y palabra, donde la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra dice lo dejado a un lado por la imagen. En un libro álbum la imagen es portadora de significación en sí misma y en diálogo con la palabra. Ilustración, texto, diseño y edición se conjugan en una unidad estética y de sentido. Nada es dejado de lado, el libro es un objeto artístico cuidadosamente elaborado en todos sus elementos”

Cecilia Bajour y Marcela Carranza.

<http://www.imaginaria.com.ar/10/7/libroalbum.htm>

"(...) los álbumes han ido mucho más allá de su utilización como lectura adecuada a las primeras edades. Han abordado temas que suponen un desafío a las convenciones sobre lo que los niños y niñas son capaces de interpretar a causa de la riqueza de mensajes implícitos que se han incorporado e, incluso, de su apelación a una experiencia adulta. De este modo, el género que parecía destinado a ser el más sencillo y amable de la literatura infantil ha producido las mayores tensiones sociales y estéticas, porque ha aprovechado los recursos de dos códigos simultáneos y porque ha implicado a dos audiencias distintas. El álbum se ha desarrollado en un espacio nuevo, sin tradición anterior en la literatura infantil e incluso sin tradición anterior en la literatura de adultos. Ello le ha obligado a experimentar con las reglas y a fijar sus propias pautas. La falta de tradición ha permitido entonces que los álbumes incorporen con mayor rapidez y facilidad que otros géneros, los nuevos temas y características artísticas de la cultura actual."

Teresa Colomer

<http://www.imaginaria.com.ar/02/5/mancha.htm>

“La experiencia de leer un libro álbum nos pone al borde de un paradigma cultural. La lectura, como tradicionalmente la concebimos, nos impone dictatorialmente una dirección lineal. La palabra escrita se ordena en secuencias, como la música, como el cine. Sin embargo, las ilustraciones exigen una lectura espacial. ¿Por dónde comenzamos a ver una pintura? ¿Cómo

privilegia el ojo la lectura de una imagen? ¿Qué nos llama la atención en primera instancia? ¿Cómo jerarquizamos detalles o figuras principales? Estas interrogantes nos llevan a plantear la TENSIÓN que el lector experimenta ante un libro álbum. Por un lado, el texto obliga a seguir adelante, por el otro, las ilustraciones invitan a detenerse, a mirar cuidadosamente, a fijarse en los detalles, a descubrir signos. A mi juicio este es uno de los rasgos más significativos y genuinos del libro álbum. Su continua pugna entre lo lineal y lo ubicuo, entre la sucesión y la suspensión. Las imágenes aportan su propia lectura, en torno a ellas se construyen niveles de significación que penetran capas profundas, que remiten a arquetipos y sostienen diferentes unidades de sentido.”

Fanuel Hanán Díaz

<http://es.scribd.com/doc/72284029/Leer-y-mirar-el-libro-album-Un-genero-en-construccion-Fanuel-Hanan-Diaz>

“Personalmente no me convence etiquetarlos como un género, porque los libros-álbum son increíblemente diversos, híbridos y omnívoros a la hora de incorporar influencias directas. Esta diversidad hace que sea muy difícil observar rasgos genéricos; además, muchos álbumes se podrían inscribir en géneros narrativos ya existentes: por ejemplo, en el policial, o en la narración psicológica.... Con alguna excepción, los álbumes son una de las varias formas en las que actualmente se nos ofrecen narraciones: como la novela, el cine, o los videojuegos. No son literatura en sentido estricto, porque narran con imágenes, pero tienen un componente literario, pues casi siempre hay un texto que se lee, aunque sea solo el título. En definitiva, los álbumes forman parte de un arte que no es solamente verbal. Los significados múltiples, las ambigüedades, los símbolos, surgen la interacción de los dos lenguajes, texto e imagen. La lectura de álbumes tiene sus propias convenciones que los lectores deben aprender”.

Cecilia Silva-Díaz

<http://www.revistadeletras.net/cecilia-silva-diaz-el-libro-album-es-un-terreno-propicio-para-experimentar/>

Citas extraídas de: *VER PARA LEER. Acercándonos al libro álbum*. Unidad de Currículum y Evaluación. Ministerio de Educación, Chile (2006)

“(...) el libro álbum viene a reflejar esa característica de una sociedad inserta en la imagen. Nace de ella, se nutre de ella y renace en un producto de gran intensidad, capaz de generar otras imágenes y significados (...) Así en sus manos, el libro álbum despertará todos sus sentidos y experiencias, se hará vivo en la medida en que descubra toda la potencialidad que hay en esas páginas satinadas. En este sentido, el libro álbum es un objeto poético, porque lo más importante no está en las páginas sino en la cabeza del lector. Esas ilustraciones sugieren

más que dicen, insinúan más que revelan. Aquellas imágenes confieren el tono y apelan a que el lector sea capaz de recrear ese mundo icónico para que disfrute de todas sus riquezas.

También un ilustrador de ideas potentes por sí mismo es capaz de crear un libro de imágenes de alto significado con textos de gran economía expresiva, como es el caso del ilustrador inglés Anthony Browne, un verdadero modelo y maestro del género. Su libro álbum *El Libro de los Cerdos* es un poderoso ejemplo. Aquí, el artista plasma en imágenes crudas, expresionistas y fantasiosas una historia en la que trata el sexismo en la sociedad contemporánea y cómo los roles tradicionales asignados al hombre y a la mujer han ido cambiando.

La interacción entre el texto escrito y la imagen ha sido representada a través de metáforas como por ejemplo la del collar en el que las ilustraciones serían las perlas y el texto el hilo; la de la tela en que los hilos de ambos códigos se entretajan para formar el tejido; la “simbiosis”, un término proveniente de la biología; o las metáforas musicales del contrapunteo, la “antifonía” o el “dueto”. Pensamos que un término acertado para caracterizar la interacción es el de “sinergia”, utilizado por Sipe, pues señala la producción de dos agentes que en combinación tienen un efecto mayor al que tendrían cada uno por separado.

De manera que en el caso de los libros álbum, el “texto” –lo que se dice– está compuesto por palabras y por imágenes que actúan en combinación de forma sinérgica. Cada uno de los códigos que conforman el “texto” posee medios expresivos particulares y también sus propias convenciones para representar y expresarse: el texto escrito se vale de recursos fonéticos, métricos y sintácticos para crear significados, mientras que el texto visual se vale de la línea, el color, y la perspectiva para crear representaciones que utilizan o rompen determinadas convenciones iconográficas. Es así como en cada uno de los códigos se pueden identificar dos niveles: el medio con el que se representa y lo representado.

De la misma manera, el “texto” resultante de la unión de palabra e imagen también estaría compuesto por estos dos niveles: por una parte los recursos mediante los cuales se narra o se enuncia (el ritmo, el texto escrito y la imagen, la relación texto-imagen, etc.) y por la otra aquello que se representa o se cuenta. Desde el punto de vista de la narración estos dos niveles equivalen a la distinción entre historia (lo que se cuenta a través del texto y las ilustraciones) y el discurso (la manera en que texto e ilustraciones se ensamblan para contar).”

Cita extraída del artículo de Francisco Gutiérrez García *Cómo leer el álbum ilustrado* en EN TEORÍA. CLIJ150

“En el libro álbum se opera un modo de lectura donde la imagen y el texto colaboran estrechamente en la construcción del significado. Según David Lewis cualquier tipo de libro álbum es inevitablemente plural, siempre presenta dos formas diferentes de significado: el verbal o textual y el pictórico o icónico. Pero la diferencia entre lo que nos dicen las palabras y lo que nos muestran los dibujos se borra, debido al alto grado de homogeneidad en la secuencia de palabras y dibujos: leemos las ilustraciones a través de las palabras y las palabras a través de las ilustraciones en una incesante interacción de palabra e imagen, ya que “los dos lenguajes o sistemas de notación se relativizan entre ellos”. Dicho en otras palabras, el texto y

la imagen trabajan en una estrecha secuencia de imágenes/texto, elementos que para nuestra experiencia lectora son inseparables.”

Otra cita de Teresa Colomer de “El álbum y el texto”, Revista La Mancha.P.Nº11.  
Año 2000

“La literatura actual establece muy a menudo juegos de ambigüedad entre la realidad y la ficción de lo que se explica. Los álbumes utilizan el reparto de esos papeles entre el texto y la imagen, de manera que la ilustración ofrece pistas para poner en duda la realidad de lo que afirma el texto(...) Por otra parte, los álbumes han sido las obras que han incorporado con mayor rapidez algunas características de acusado carácter experimental, provenientes de lo que ha venido a denominarse postmodernismo como etiqueta para describir las tendencias de la cultura en las sociedades posindustriales.”